

La Revista de Investigación Clínica y los Institutos Nacionales de Salud

El conocimiento científico médico se modifica drásticamente en promedio cada cinco años. La investigación biomédica y tecnológica es responsable de este devenir constante e interminable. Es tan relevante la investigación científica que en el siglo XX, el siglo de oro de la medicina, se generaron casi todos los métodos diagnósticos, preventivos y terapéuticos que participaron en el incremento a más del doble de la expectativa de vida que el ser humano ahora disfruta, misma que pasó de alrededor de 35 años en el siglo XIX a cerca de 80 ahora a principios del siglo XXI. El método científico aplicado al conocimiento de la fisiología y la patología fueron los responsables del que es considerado como el mayor éxito del ingenio humano. El pago que tenemos que dar por este éxito es un nuevo panorama epidemiológico repleto de padecimientos crónicos que ahora representan los nuevos desafíos de la ciencia médica y para los que no tenemos soluciones terapéuticas adecuadas; tal es el caso de las nuevas epidemias, de los padecimientos proliferativos y los degenerativos, de las enfermedades mentales, de las adicciones y de los múltiples problemas de salud que acompañan al mundo moderno, la obesidad entre ellas. Ahora tenemos innumerables acertijos, novedosos y complicados; para entenderlos y resolverlos nuestra arma de lujo es la investigación científica que tan espléndidos resultados ha dado en los últimos 100 años para otros muchos problemas ancestrales que, o ya están resueltos, o notablemente disminuidos gracias al conocimiento científico.

La difusión y consolidación del conocimiento científico depende de las revistas científicas acreditadas internacionalmente, fuente donde abrevan tanto los investigadores como los médicos practicantes para renovar sus conocimientos y aplicar los constantes avances que se producen en las decenas de miles de laboratorios y áreas de investigación distribuidos en los mejores centros académicos del mundo. Tal es el

caso de los Institutos Nacionales de Salud de México que cuentan con las mejores colaboraciones nacionales e internacionales y que constituyen el mejor núcleo de investigación médica de México y uno de los mejores de países en desarrollo. Las cifras duras de producción científica, de acuerdo a estándares internacionales, se encuentran a la altura de las que se obtienen en los países con amplia tradición científica. Los 13 Institutos de Salud de México generan a través de sus 750 académicos investigadores más de 1,000 artículos y textos científicos al año y entrena a un número similar de estudiantes de post-grado en investigación. Los Institutos de Salud de México son igualmente un grupo académico de elite como instituciones de enseñanza de pregrado, especialización y supraespecialización. En ellos se conjuga a nivel de excelencia la atención médica de alta especialidad, la formación de recursos humanos y la investigación de vanguardia representante de lo mejor del talento médico mexicano.

La Revista de Investigación Clínica (RIC) fue durante muchas décadas órgano de difusión científica de uno de los mejores institutos médicos de México, el Instituto Nacional de Ciencias Médicas y Nutrición Salvador Zubirán (INCMNSZ), esta revista ha difundido por muchos años valiosos resultados de estudios realizados tanto en el Instituto como en otras instituciones hermanas de México y de Latinoamérica. Ahora, a partir de este número la RIC explora nuevos universos, por decisión generosa del INCMNSZ y con la aclamación de las comunidades académicas de todos los Institutos Nacionales de Salud de México, la RIC es el Órgano Oficial de los 13 Institutos Nacionales de Salud de México. Su nueva organización y pertenencia son augurio de grandes tiempos en la labor editorial científica de nuestros muchos sitios de investigación, que cubren todo el espectro de la medicina moderna, desde la molecular hasta la social. Cada Director de Instituto ha nom-

brado un representante como Editor Asociado que trabaja bajo la tutela y el liderazgo del Editor en Jefe, Dr. Gerardo Gamba, distinguido investigador y joven editor, con muchas horas de vuelo y gran experiencia en la labor editorial científica. El Dr. Gamba ha diseñado el cambio drástico de la revista y la guiará a sus nuevos horizontes. El Consejo de Directores será conformado por los Directivos de la Comisión Coordinadora de Institutos Nacionales de Salud y Hospitales de Alta Especialidad y los 13 Directores Generales de los Institutos. Lo más importante es que la comunidad científica y académica

tiene ahora una revista científica como su órgano de expresión, cuyo contenido continuará siendo rigurosamente evaluado para que todo artículo que sea sometido a su consideración para publicación, ya sea de la comunidad institucional o de cualquier grupo académico del mundo, cumpla con los mejores estándares éticos, científicos y de calidad y que así contribuya al avance de las ciencias médicas. Le deseamos a RIC, Órgano Oficial de los Institutos Nacionales de Salud de México, el mayor de los éxitos.

Julio Sotelo